

Indocencias Mago

José Joaquín Burgos



El mago llega, silenciosamente, casi flotando, como si hubiera venido con la brisa. Saluda con una silenciosa y grave reverencia.

Se dibuja en su rostro una sonrisa irónica, fácilmente explicable porque se sabe dueño absoluto de la sabiduría, capaz de borrar el mundo con un simple ademán o de sumir a todos sus espectadores en una hipnosis tan profunda como el sueño de Dios.

El mago se desplaza luego entre los niños. Mira a lo alto e invoca a los espíritus hermanos o cómplices de sus hábiles trucos. Ante el asombro de todos, conversa con alguien invisible que está a su lado. Luego, toma una pequeña caja negra y la abre, la muestra por fuera y por dentro; se dirige a uno de los niños y lo invita a sostener la caja entre sus manos inocentes. Entonces, se saca un conejo del bolsillo y lo encierra en la caja. Toma luego una capa seguramente heredada de Merlín, y con ella tapa la caja, hace un gesto de elegancia y desdén, o de burla simpática.

La capa vuela por sobre las cabezas del público... y ya no hay caja, ni niño: de la nada ha surgido un elefante disfrazado de unicornio, y de pronto una bandada de palomas invade la sala. El mago se mantiene silencioso, como una estatua condenada a su alma de piedra. Luego se escucha una música, suave al comienzo, luego estridente y finalmente sorda, como un quejido. El elefante se diluye en el aire y el mago entonces tintinea unos anillos metálicos, hace malabarismos con ellos: los multiplica, los desdobra, los vuelve una gota de sueño y se los guarda en el bolsillo, como un trofeo. Los niños, maravillados, ríen, o de pronto se sumen en un silencioso casi religioso. El mago, dueño de la sabiduría y de una lámpara enigmática, hace un gesto y regresa la bandada de palomas. Hace otro gesto, y el elefante se transforma en un arcoiris. Otro gesto, y entre las palomas vemos volar al lorito casero que ayer nomás se murió de tristeza porque jamás en su vida pudo volar más allá de la jaula-tumba que le sirvió de destino. Ojalá el mago pudiera devolverlo a la vida, echarlo al aire y regresarlo a los árboles de donde jamás debió aventurarse a salir...

Todo esto acontece en el atardecer de un lunes oloroso a nietos. Siento así, de pronto, como si la poesía fuera un elefante disfrazado de arcoiris. El mago, el Gran Mago Germán abre el abanico de su sabiduría y todos lo admiramos. Daniel y María Laura vuelan, como pájaros sorprendidos, en la magia del anochecer... Mañana será otro día.

Confabulario

Mercedes Rodríguez



María Esther Barbieri, artista plástico:

“El arte te hace mirar dentro de ti”

Con una exposición que hace recordar el pasado de estas tierras, pensar de dónde vinimos y qué significa ser venezolanos, la artista plástica María Esther Barbieri, presenta en las instalaciones del Gabinete del Dibujo y la Estampa de Valencia la muestra “El escondite de los olvidos”.

“Lleva este nombre porque de alguna forma reúne elementos que forman parte de nuestra cultura y de nuestros ancestros o indígenas. Se convierte en un refugio de los recuerdos que tenemos olvidados, se busca traerlos a la memoria del colectivo nuevamente. Intentando volver a nuestras raíces”, explicó.

La exposición consta de una muestra de 28 obras donde la tendencia es la monocromía, tomando elementos naturales que no tienen mucho color destacando en todo momento el blanco y el negro.

María Esther Barbieri, egresada en la Universidad de Carabobo como ingeniera industrial, decide dedicarse al arte como medio de expresión y hacer un llamado, una denuncia a todos los venezolanos para que no olviden que los indígenas están presentes y tienen muestras de las cuales hay que estar orgullosos.

Barbieri usó todos los conocimientos adquiridos dentro de la ingeniería industrial, para presentarse ahora y tras estudiar arte puro en el Centro de Extensión Cultural de la Universidad “José Antonio Páez”, como una artista plástica triunfadora que expresa al mundo sus más sinceros sentimientos en esta lucha constante por intentar que el indígena sea valorado por lo que es y se tenga presente más allá de las fronteras de la Gran Sabana.

¿Por qué seleccionar temas indígenas?

Cuando inicié en el arte, trabajaba con la cultura africana, con el origen y los símbolos de esa raza. Con el tiempo un profesor de arte me preguntó por qué trabajaba con algo que no era de nosotros, teniendo Venezuela una cultura tan rica que se podría explotar en la parte artística obteniendo excelentes resultados.

Es allí cuando decido investigar sobre los indígenas y nuestro pasado, descubrí que utilizan los mismos símbolos, trabajan con el cosmo, la iconografía y los elementos para interpretarlos.

Quizás la principal diferencia con los africanos es el color, la cultura africana tiene naranjas y colores fuertes que aquí no se utilizan.

También con esta investigación descubrí la poca propaganda que tienen nuestros indígenas. En países vecinos como Colombia podemos ver cómo ellos comercializan, difunden y mercadean todo lo que hacen sus indígenas para que el mundo los conozca.

Otros países profesan tanto or-



“El arte te hace mirar dentro de ti, cuando un artista en general está creando, estamos haciendo una comunión con nuestro interior, que nos da paz, tranquilidad, se llega a convertir en una adicción”.

gullo por sus indígenas a diferencia de nosotros, que los tenemos casi en el olvido. Eso me creó la inquietud por trabajar este tema y decidí tamizarlo a través de mi perspectiva, trabajar la monocromía para darle mi sello particular.

¿Por qué decidió ser artista plástico?

El arte te hace mirar dentro de ti, cuando un artista en general está creando, estamos haciendo una comunión con nuestro interior, que nos da paz, tranquilidad, se llega a convertir en una adicción.

Es muy sano poder dedicarse a crear, ojalá que todos los niños pudieran tener la oportunidad de incursionar tanto en el arte como en el deporte, actividades que te permiten tener una comunicación con Dios y con uno mismo.

¿Cómo fueron sus inicios en el mundo artístico?

Pienso que desde pequeña estuve ligada al arte en el mundo de la música y el ballet, pero nunca a la parte plástica. En 2003, estaba en un momento de mi vida donde sentía que quería hacer algo más que mi trabajo cotidiano como ingeniera y es allí cuando comencé a estudiar arte puro con la artista Pilar Taboada.

Me encantó la metodología que ella utilizaba para que uno se involucrara en el arte y cuando ya se tienen ciertas cualidades innatas, se facilita mucho trabajar en esto.

Allí comencé a ver más de cerca el trabajo de artistas nacionales (Carlos Cruz-Díez, Jesús Soto, Pilar Taboada) y extranjeros (Vicent van Gogh) que me llamaron mucho la atención, me encantan las técnicas que utilizan.

Desde ese momento entré a trabajar de lleno en esto, tuve mi primera exposición individual en el año 2006 en la Biblioteca “Manuel Feo la Cruz”, además he participado en varias colectivas.

También me he postulado en cinco oportunidades al Salón Nacional de las Artes del Fuego, obteniendo en 2007 el premio “General Motors de Venezuela” y en 2009 el premio “Instituto de las Artes de la Imagen y el Espacio”.

He realizado diferentes cursos y talleres, tanto en Caracas como en Valencia que me han permitido desarrollarme y trabajar tanto con la arcilla como con la cerámica.

¿Contó con el apoyo de su familia cuando decidió dedicarse al arte?

Mi familia me ha apoyado mucho, pero el que más le costó fue a mi esposo, porque soy su socia en la empresa y aunque todavía participo en los proyectos no es como antes.

Ahora él participa en mi obra, cuando la tengo terminada pido su opinión, porque me interesa saber qué piensa sobre esto que hago ahora.

Todos en mi familia me apoyan, mis hermanas y mis padres, valoran lo que hago y eso me hace sentir bien y sentir que puedo seguir adelante en esta nueva meta que me he planteado en mi vida.

¿Cómo involucra las nuevas tecnologías en sus obras?

Como soy ingeniera, tengo muchos conocimientos de las nuevas tecnologías y me encanta intentar simular el movimiento, realizar distorsiones a los objetos.

Al tener esas herramientas me

permite ahorrar papel, visualizo hasta los colores que le convienen a una obra o no. Con la distorsión me he llevado unas sorpresas increíblemente gratas.

De qué se trata el grupo “Artemusa”

“Artemusa” es un grupo de arte del cual formo parte, en este momento está conformado por 13 mujeres que estamos en constantes procesos de creación, donde buscamos diferentes espacios para mostrar nuestras propuestas.

Tenemos gran cantidad de proyectos para el año que viene, donde esperamos hacernos sentir en este mundo del arte valenciano tan difícil, pero somos positivas y sabemos que vamos a conseguir todas las metas propuestas.

Los inicios de “Artemusa”, comenzaron hace cuatro años aproximadamente, donde semanalmente nos reunimos un grupo de artistas para hablar y desarrollar el arte.

Con el tiempo nos hemos convertido en un grupo bastante sólido, conformado por mujeres, por pura casualidad, no se trata de algo feminista. Tenemos las puertas abiertas para quienes quieran formar parte del grupo.

En estos momentos estamos en el proceso de registro, porque queremos ser una asociación de artistas, que busquen difundir entre la sociedad las bondades del arte.

Con respecto a mis planes personales, en el mes de enero formaré parte de la directiva de la Asociación Carabobeña de las Artes del Fuego, donde tenemos una serie de proyectos para continuar haciendo arte, que es lo que me gusta y disfruto.